

El hombre que no amaba la filosofía

Pseudónimo: John Lennon

"No se puede amar nada que antes no sea conocido."

Aristóteles

Pero hay algo que no se puede explicar ¿por qué la niña ríe en vez de llorar?

Sui Generis

La filosofía atraviesa, en tiempos contemporáneos, su mayor situación de crisis en toda la historia como consecuencia del conflicto que mantiene con la impredecible mayoría social, cuyo dictamen concluye en marginarla del desarrollo de su "trágica" existencia. El presente ensayo tiene como objeto demostrar, a partir de un análisis crítico, con base en el pensamiento filosófico, que la sociedad asume actitudes violentas frente a la Filosofía por considerarla erróneamente que es portadora de "violencia"¹ cuando en realidad es el vehículo de la razón.

La adecuada comprensión de la situación social actual, exige remitirse al concepto que ésta interpreta de manera implícita como evolución, el cual supone a los tiempos coetáneos como "los mejores" y a las actitudes sociales últimas como adecuadas. Este modelo conceptual en conjunto con acciones colectivas en concreto, constituye la real causa del surgimiento de asociaciones intangibles, de acción negativa como "Ratiomera"², manifestada a partir de la necesidad de satisfacer a la demanda del pensamiento advertido por Heidegger: *"estamos aburridos de todo"* y cuya acción finaliza en la esclavización del pensamiento colectivo, lo que paralelamente origina una ausencia casi total de Razón en los actos propios de las grandes masas sociales y lo que es aún peor, un desinterés absoluto por apropiarse de ella al entender que Ratiomera es propietaria de la verdad, a diferencia de la "socialmente innecesaria", "irrelevante", "aburrida" e "ilógica" Filosofía.

Entonces, siguiendo a Maliandi³ ¿Qué podemos esperar de la sociedad posmoderna, de cuyo modelo desconocemos proveniencia y orientación? Lamentablemente, solo lo que observamos a diario: evidentes pretensiones de humillar a la Razón, comprobadas con sus impresiones y acciones en contra de la Filosofía. Por ejemplo la escuela, potencial "albergue" de la Razón, es frecuentemente discriminada y menospreciada por la mayoría social que en situaciones, en extremo desastrosas, la obliga a limitarse en su nociva enseñanza, decididamente alejada de la formación en la Razón y dirigirse a establecer en los alumnos tendencias posmodernas con lógicas irracionalistas.

La ilustración como sostiene Kant *"es la liberación del hombre de su culpable incapacidad"* y por lo tanto adquiere una relevancia definitiva en el camino hacia la Razón facilitado por la Filosofía, transmitida asimismo hacia las escuelas. Pero... ¿Es este un concepto que preocupe a la generalidad social? La respuesta es no. La falsa

¹ Por violencia entiendo una de las características de la sociedad actual que emplea métodos con la capacidad de introducir daños irreparables en el desarrollo de la actividad filosófica cuyo objetivo final es la Razón.

² Término creado para designar al conjunto de organizaciones que atentan contra la razón.

³ Maliandi, Ricardo: Volver a la razón. Ed. Biblos.

libertad⁴ le confiere la SENSACIÓN de conocimiento lo cual la obliga a rechazar otras formas de aprendizaje y adoptar un sólido narcisismo ignorante, apreciado en sus declaraciones de conformidad respecto a sus condiciones culturales de vida⁵, negando por lo tanto otras formas y colocándose una vez más a una distancia indeseable, para la minoría pensante, de la Razón. Sin embargo, tras observar todo esto... ¿es la sociedad una auténtica y pasiva damnificada por la metodología de Ratiomera en el intento de erradicar a la Razón? Si bien la situación actual no responde a parámetros tradicionales, la pereza y la cobardía señaladas por Kant en su intento por comprender la negación del hombre al conocimiento, son citadas para responder al interrogante, en conjunto con características visibles a diario en la sociedad mayoritaria que le producen bienestar y un ilusorio poder⁶ que generan la separación explícita de la línea de interés racional y filosófico, con las pretensiones sociales, orientadas a un sentido totalmente opuesto, cuyo inexorable fin es la oscuridad que desaparece a la Razón. La sociedad es entonces llevada a la condición de víctima, no obstante esto es impugnable: la víctima está consciente y parece disfrutar de los hechos al no expresar desaprobación y resistirse al proceso de oscurantismo o sustracción sistemática de la Razón.

La filosofía fue, es y será el inconfundible norte de la Razón para la humanidad hasta el fin de sus días. Por ello, resulta incomprensible que sea una de las más grandes sometidas por la sociedad que supo concebirla con gran lucidez en sus orígenes y sabe o parece saber cómo destruirla paulatinamente, lo que además confirma lo sostenido por Maliandi: *“la posmodernidad es solo un factor de confusión”*. Su situación es penosa y desesperante. A cada paso es degradada, desprestigiada y relegada a sitios absurdos, los cuales la indican, según la perspectiva del pensamiento social en masa, propiedad exclusiva de fracasados, idealistas de sustanciales fracasos, que se reúnen para no hacer nada, debatir infructuosamente sobre temas sin relevancia. Para exponer el caso no es necesario ahondar en profundas búsquedas, los medios masivos de comunicación, primordiales componentes de Ratiomera⁷ ofrecen a diario un caudaloso material, a partir de su perspectiva basada en el *“entretenimiento a toda costa”*, que promueve claramente una tendencia a lo fácil y absurdo. La sociedad, artífice de ello, siendo partícipe y cómplice, de manera análoga al célebre mito platónico de la caverna termina matando a su salvación y creyendo en la ficticia luz proyectada por Ratiomera que en definitiva la hace feliz.

Maliandi revela que *“es difícil huir de la racionalidad”* pero a juzgar por sucesos recientes⁸ no imposible. La acción inequívocamente agresiva de la sociedad, propone y consigue el nefasto logro. La sociedad actúa en oposición a los ideales prácticos-filosóficos que la condujeron a un estado de esplendor en determinadas etapas históricas, estado que actualmente disminuye hasta límites inciertos. La razón, a

⁴ Otorgada por Ratiomera.

⁵ Lo que corrobora su rechazo al conocimiento integral de las cosas, siendo así negativamente pragmático.

⁶ Sumisión, dependencia excesiva del ideal de Ratiomera, superficialidad, etc.

⁷ Principalmente la TV.

⁸ La persecución llevada a cabo por el irracionalismo inconsciente y la veneración a personalidades del círculo idiota.

través de la Filosofía, otorga exigencias a la realidad, pero sus ejecutores no están dispuestos a acatarlas a causa de razones aportadas por Ratiomera a través de sus estímulos dotados de “placer social” que los incitan a concebirla como banal y trivial, atributos que le impiden ser parte de la existencia social y ameritan la acción violenta por el solo hecho de ser, según la mirada objetiva, el crítico original que pretende saber y difundir todo. La acumulación de razones posmodernas e irracionales, conducen a la sociedad a un período de ceguera crónica. La violencia perpetrada por la sociedad es sutil en ocasiones: la indiferencia es el arma de los inútiles bobos y resulta demoledora para la Filosofía. Llegado el caso, es legítimo evidenciar un “paradigma” convencional: a diario se emiten programas televisivos cuya estructura se basa en la promoción de los actos ejecutados por los personajes de la farándula que ejemplifican el sometimiento intelectual, la imposición informativa, la falta de leyes morales y la veneración a personajes aborrecibles desde su condición intelectual y cultural por parte de los individuos, incapaces de emitir juicios diferentes al del periodismo, es decir sin elaboraciones críticas, desinhibidos por falsos placeres, propensos a ceder ante emociones efímeras, gustosos de contemplar enfrentamientos sin fines pragmáticos, etc. que ponen de manifiesto su rechazo a la Razón, su despreocupación evidente por el saber (¡leer un libro se convierte en un hito!) y su rechazo a la Filosofía que como “ilustre” víctima prosigue editando libros, apareciendo en los principales medios, etc.

Por otra parte, la acción sutil de Ratiomera es lógica: no le conviene desenmascarse completamente por el peligro inminente que constituyen posibles individuos atentos a su confesión y dispuestos a razonar. Sin embargo, puede resultar penetrante en otras: la colectividad social expresa que la filosofía no tiene motivos para existir. Afirma Maliandi con buen criterio que para los irracionales “*argumentar es violencia por hacer justo lo injusto*” y al decirlo y llevarlo a la práctica cometen el terrorismo contra la Razón, a pesar de denunciar que la agresión proviene del lado opuesto. Su acción “violenta” es incomprensible, como cuando en una entrevista un famoso deportista orgullosamente destacaba que nunca había leído un libro y era aclamado por el público presente.

¿Cómo se termina en la destrucción de la Razón? Es doloroso manifestarlo pero es en efecto racional, uno de los medios utilizados fue la restricción de la libertad de pensamiento profesada por Spinoza⁹, su ausencia es el resultado de un mecanismo inverso al imaginado. La llegada de la hipotética libertad de pensamiento fue difundida y ocultada de modo impecable como la llegada de épocas de plenitud racional. La sociedad posee un ideal tergiversado de libertad pues la invasión informática que a través del pensamiento lógico se restringe en sus reales apreciaciones evitando castigar directamente a la razón pero destruyéndola sistemáticamente, no es más que una sutil forma de manipulación directa. De este modo, se concluye en que la sociedad no sabe lo que hace, al violentar al que fue su mayor sustento en las decisiones de vida y pone en duda el célebre “*pienso, luego existo*” para transformarlo en un “creo, luego acciono”.

⁹ Spinoza, B. 1985. *Tratado Teológico-político*, Ed. Altaya: Madrid.

La filosofía, a partir del amanecer de la inteligencia humana, es su método práctico para llegar a la Razón y por lo tanto, una inagotable fuente de respuestas. Su pertenencia innegable al accionar social, nos conduce a interrogarla respecto a sus consideraciones de la gradual aniquilación a la que se subordina. La pregunta exacta a responder, sería entonces: ¿Qué responsabilidad se (auto) adjudica la Filosofía? Reducidos grupos filosóficos dieron forma al hombre posmoderno “*experto en dejarse engañar*”, según Nietzsche¹⁰. La Filosofía denunció (y denuncia) ese sometimiento “feliz” para la mayoría social que argumenta a través de sus miembros más susceptibles: “Saber hace daño” y “El olvido es absolutamente bueno”.

En efecto reitero, la Filosofía es la llegada de la Razón a la humanidad a pesar de que ésta no la busque y valore. Ella desmitifica, expone (no impone) la Razón y se preocupa por la aprobación intersubjetiva: ¿Actúa en sentido peyorativo? ¡No! Actúa como siempre, en búsqueda de la razón. Considero noble Filosofía: no te pertenece culpa alguna, la masa social, engañada por Ratiomera al querer desafiar tu importancia te ha traicionado y tú buscas inútilmente respuestas lógicas en la Razón: ¡Deja de hacerlo, los monstruos de Ratiomera que te dominan no son racionales y tu sociedad es autómata!

Bibliografía:

- 1) Kant, Emmanuel: *Filosofía de la historia*. Fondo de Cultura Económica. México.
- 2) Maliandi, Ricardo: *Volver a la razón*. Ed. Biblos.
- 3) Nietzsche, Friedrich: *Sobre verdad y mentira*. Ed. Miluno.
- 4) Spinoza, B: *Tratado Teológico-político*, Ed. Altaya. Madrid.

¹⁰ Nietzsche, Friedrich: *Sobre verdad y mentira*. Ed Miluno.

Datos Personales

Pseudónimo: John Lennon

Nombre del trabajo: El hombre que no amaba la filosofía.

Alumno: Juan Ignacio Lagoria

Colegio: Polimodal N°11 Abel Acosta

Año: 2° Polimodal (4° año Secundaria)

Coordinador: Carlos Daniel Alvarez

Localidad: Santa María

Provincia: Catamarca